

IMPLICACIONES CONTABLES DE LA ADOPCION DEL EURO EN LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS

Gemma HERNANDO MOLINER

Ana FERNANDEZ LAVIADA

Departamento de Administración de Empresas

Universidad de Cantabria

RESUMEN: Los cambios potenciales que conlleva la implantación del euro para la empresa y las posibles medidas que ésta puede adoptar para responder con eficacia se enmarcan en las diversas áreas de funcionamiento de la empresa. En este artículo se abordan las implicaciones, directas e indirectas, que la incorporación del euro tiene sobre el sistema contable empresarial, tanto en su ámbito externo como interno. La adopción del euro en la contabilidad externa ha planteado, entre otras cuestiones, decidir el tratamiento contable de: Las diferencias de redondeo y las diferencias de cambio en moneda extranjera en las cuentas individuales, las diferencias de conversión en las Cuentas consolidadas y, de los costes de paso al euro. El ámbito interno de la contabilidad puede verse afectado indirectamente por el paso al euro, en tanto la unificación monetaria origine una mayor transparencia de los precios y de la información económica, requiriendo de una mayor competitividad de las empresas. Este trabajo analiza las modificaciones que los sistemas contables de gestión de la empresa española pueden necesitar para competir en el entorno europeo.

ABSTRACT: The changeover to the Euro will affect business activities of all enterprises. It will force them to make significant adjustments to the areas of their business which concern their accounting systems. This paper aims to provide an overview of the direct and indirect implications of the establishment of the single currency on these accounting systems. There are two key frameworks to consider. Firstly, within the limits of financial accounting, the introduction of the Euro will affect the treatment of the rounding differences, the cost associated with the changeover, consolidated financial statements and comparative figures. Secondly, management accounting could be indirectly affected by the new currency. The increased market transparency resulting from the easier comparison of prices will make cross-border transactions more attractive by eliminating exposure to exchange risks. With these points in mind, this paper analyses the new management accounting systems that companies could have to adopt in order to compete in the single market.

PALABRAS CLAVE: Moneda única europea, tipo irrevocable de cambio, diferencias de conversión, redondeo, sistemas contables de gestión, etc.

1.- INTRODUCCION

El programa de actuación establecido para la introducción de la moneda única ha sido fijado en tres etapas, a partir del momento de selección de los países socios de la moneda única por el Consejo Europeo:

a) Primera etapa (hasta el 1 de enero de 1999): Lanzamiento de la Unión Monetaria Europea, que se inicia con la constitución del Banco Central Europeo. Se

empezarán los preparativos en materia legal y de dirección nacional y en las entidades de depósito.

b) Segunda etapa (1 de enero de 1999 - 1 de enero de 2002): Inicio efectivo de la Unión Monetaria Europea. Período de transición: Se fijarán irrevocablemente los tipos de conversión entre las distintas monedas nacionales y el euro, adquiriendo esta última moneda entidad legal propia, de tal forma que las monedas nacionales continuarán circulando como subunidades del euro. Los agentes económicos pueden usar el euro si lo desean pero no se obligará a nadie a hacerlo; con las excepciones hechas al principio de "no obligación-no prohibición" (el pago de créditos y, la redenominación de deuda negociable y paso a mercados organizados).

c) Tercera etapa (1 de enero de 2002 - 1 de julio de 2002): El 31 de diciembre del 2001 todo importe expresado en la unidad monetaria nacional habrá pasado a expresarse en euros mediante su conversión al tipo oficial. En este período se pondrán en circulación los billetes y las monedas de euros, procediéndose al canje masivo de las divisas nacionales para que una vez concluida esta etapa, sea el euro la única moneda de curso legal. Consecuentemente, los agentes económicos el cambio en este período.

El marco temporal y legal (Principios de equivalencia legal, de no obligación-no prohibición y de continuidad en los contratos) establecido para la introducción de la moneda única, plantea a las empresas diversas posibilidades de actuación en tiempo y forma en relación a la implantación del euro, concretadas en las siguientes tres opciones: (1) Implantar el euro completamente en el ámbito interno desde el principio, manteniendo la denominación nacional para los proveedores, clientes y el personal, (2) Usar el euro durante el período de transición para determinadas operaciones pero manteniendo la información interna en moneda nacional e (3) Implantar el euro de forma completa y única en Enero del 2002, comenzando a operar con euros en dicha fecha.

La elección de una de las anteriores opciones de paso al euro deberá realizarse evaluando el impacto de los efectos positivos y negativos de esta implantación para cada caso empresarial. Como factores -tanto internos como externos a la empresa- que determinan dicho impacto y condicionan la preferencia por una u otra estrategia de cambio al euro en las empresas, pueden citarse los siguientes: El peso relativo del volumen de negocio -actual y potencial- en el mercado europeo; la respuesta frente al euro de la competencia en el mercado que opere la empresa y la capacidad de anticipación a los cambios de la misma; el grado de contacto con el público en general (volumen de operaciones en efectivo) y la estrategia de los clientes frente al euro; la dependencia de abastecimiento extranjero; el coste-tiempo-personal implicado en el cambio al euro y la disponibilidad de recursos técnicos, humanos y económicos que tenga la empresa; y por último, la capacidad de endeudamiento de la empresa y su disposición a invertir en los países de la Unión Europea.

Por lo tanto es previsible que, la opción "cambio interno al euro desde el principio" sea adoptada por las grandes empresas de ámbito internacional (p. ej. de sectores: Finanzas, seguros, automóvil, química, electrónica, etc.); la opción "uso anticipado del euro" sea elegida por las empresas cuya actividad comercial internacional es significativa (p. ej. de sectores: Grandes centros de distribución, metal, transporte, turismo internacional, etc.) y, la opción "cambio único y completo en el 2002" sea seguida por las empresas de ámbito predominantemente local y la mayoría de las PYMES (p. ej. de sectores: comercio minorista, restaurantes, construcción, imprentas, etc.).

Los cambios potenciales que implica la moneda única para la empresa y las posibles medidas que ésta puede adoptar para responder con eficacia; se enmarcan en las diversas áreas de funcionamiento de la empresa (compras, logística, producción, comercial, finanzas y tesorería, tecnologías de la información, contabilidad, fiscalidad y recursos humanos), debiéndose integrar en una estrategia que analice la repercusión de este cambio en su posición competitiva y, planificando las actuaciones necesarias (reducciones de costes y riesgos, aprovechar oportunidades de negocio). En este sentido, el informe AMUE "Dirección del cambio a la moneda única" destaca la necesidad de un enfoque sistemático de dirección de proyecto para gestionar este cambio; especialmente recomendable para aquellas empresas que más se van a ver influidas por la introducción del euro.

Impactos de la introducción del Euro en los distintos ámbitos de funcionamiento

ÁMBITOS DE FUNCIONAMIENTO	IMPACTOS DE LA INTRODUCCIÓN DEL EURO
Comercial	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Redefinición de la estrategia exterior y de precios ⇒ Causas <ul style="list-style-type: none"> ➢ Aumento de la transparencia de los precios ➢ Fomento del comercio y de las inversiones transfronterizas ➢ Aumento de la competitividad ⇒ Fase de inicio: oportunidades de exportación ⇒ Período transitorio: complejidad de transacciones por dualidad de monedas
Finanzas y tesorería	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Reestructuración de los departamentos implicados ⇒ Revisión de los contratos en divisas ⇒ Diversificación de la cartera de inversiones ⇒ Aparición de nuevos productos financieros
Tecnologías de la información	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Adaptación de los sistemas, programas y normas ⇒ Elevado coste implicado al cambio ⇒ Necesidad de enfoque estratégico ⇒ Auditoría de todos los sistemas
Fiscalidad	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Adaptación de la normativa ⇒ Fiscalidad de los beneficios y pérdidas en divisas por diferencias entre el tipo de cambio inicial y la posición fija. ⇒ Incentivos fiscales a las inversiones asociadas al euro
Contabilidad	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Adaptación de los sistemas y normas <ul style="list-style-type: none"> Contabilidad Externa <ul style="list-style-type: none"> ⇒ Traducción de todos los cálculos contables y Cuentas Anuales ⇒ Tratamiento de las cuentas de balance en moneda extranjera ⇒ Gastos ocasionados por la adaptación al euro ⇒ Conversión de las cuentas consolidadas Contabilidad Interna <ul style="list-style-type: none"> ⇒ Valoración del coste de la adopción del euro ⇒ Nuevas exigencias de información ⇒ Para adaptarse al nuevo entorno más competitivo se requieren grandes inversiones en: <ul style="list-style-type: none"> ➢ Calidad total ➢ Flexibilidad en la producción ➢ Desarrollo de nuevos productos ➢ Atención a la norma medioambiental ➢ Información como estrategia

Cuadro 1

Sin ánimo de ser exhaustivo, en el cuadro 1 se recogen algunas de las implicaciones que puede suponer la introducción del euro, en las diferentes áreas -ya sean principales o de soporte- de la actividad empresarial. Como puede observarse, las

consecuencias del proceso de implantación del euro en las empresas son clasificables en dos categorías: Por una parte, aquellas repercusiones originadas directamente por el cambio de la unidad monetaria e inevitables en cualquier caso empresarial y, por otro lado, aquellas implicaciones que nacen de la consolidación de la Unión Económica y Monetaria conseguida con el proceso de unificación monetaria y que dependen fundamentalmente de la situación competitiva del sector al que pertenezca cada empresa.

Para las organizaciones empresariales, una de las consecuencias más importantes del paso al euro es el cambio que ello conlleva en sus sistemas de información y, particularmente, en los sistemas de información contable. Las dos grandes ramas del sistema contable empresarial, la contabilidad externa regulada y la contabilidad interna para la gestión y dirección, van a verse afectadas -ya sea de forma directa o indirecta- por la adopción de la moneda única.

2.- IMPLICACIONES DE LA ADOPCION DEL EURO EN LA CONTABILIDAD EXTERNA

El marco jurídico aprobado en el Consejo europeo de Dublín contiene algunos aspectos de especial relevancia para la contabilidad tales como: La igualdad entre un ecu y un euro, la sustitución de las monedas nacionales por el euro el 1 de enero de 1999 a los tipos de conversión irrevocables, la neutralidad jurídica de la introducción del euro y la libertad de pago en euros mediante transferencia en el período transitorio.

La Dirección General XV de la Comisión Europea ha publicado un documento sobre los aspectos contables de la introducción del euro, elaborado en colaboración con el Comité de contacto de las directivas contables y que recoge las consultas a organizaciones profesionales como la FEE (Federación de expertos contables), en cuyo seno se integra el ICAC (Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas) español. El propósito de dicho documento es facilitar una transición contable al euro ordenada y, la conclusión que se establece en el mismo es que la introducción del euro puede resolverse con la actual legislación contable europea, no requiriendo de nuevas disposiciones legislativas comunitarias ni de una mayor armonización de la norma contable, pudiendo mantener los estados miembros sus actuales prácticas contables. Todos los estados miembros tienen obligación de adaptar su ordenamiento al marco definido en dicho documento. En el caso español tal adaptación está siendo realizada por el ICAC.

Uno de los aspectos de la introducción del euro que afecta de forma significativa a la contabilidad es el problema del redondeo derivado del cambio pesetas-euros; el cual ha sido resuelto como sigue: Los importes expresados en pesetas que se hayan de calcular o pagar en euros, tras la conversión se redondearán a la centésima más próxima. En sentido inverso, en la conversión del euro a la peseta, el redondeo se realizará a la unidad más próxima; de modo que si se obtiene una cantidad cuya última cifra sea exactamente la mitad de la unidad, el redondeo se efectuará a la cifra superior.

Para las empresas españolas la adaptación de su contabilidad externa al euro se resume en las siguientes cuestiones (1998, BOICAC núm. 32):

2.1. Conversión de los libros de contabilidad.- Respecto al cambio interno de todos los registros contables a euros, las empresas tendrán libertad para decidir cuándo efectúan tal cambio, existiendo dos opciones para ello: Transición escalonada (cambio durante el período transitorio, indicando en los libros de forma clara la fecha, que es recomendable coincida con el comienzo de un ejercicio económico ya que de no ser así

ser necesario elaborar un balance de sumas y saldos. Una vez hecho el cambio a euros, éste será irreversible) y transición total (retrasar el cambio hasta el final del período transitorio o el 1 de enero del 2002). Tal como hemos mencionado, esta decisión deberá adoptarse considerando tanto factores internos como externos a la empresa. El otro aspecto de esta cuestión es elegir el procedimiento a seguir para realizar la conversión de los registros contables, dependiendo del nivel (saldos del balance, grupos de saldos, epígrafes-secciones de las Cuentas Anuales, transacciones) al que se realice el proceso de conversión. Las diferencias entre uno y otro procedimiento no son significativas, si bien en cualquier caso, tras la conversión de pesetas a euros, pueden manifestarse diferencias por el redondeo que se recogerán en la Cuenta de Pérdidas y Ganancias del ejercicio en que se originen, formando parte de los ingresos o gastos financieros (cuentas 6690 "Gastos por diferencias derivadas del redondeo euro" y 7690 "Ingresos por diferencias derivadas del redondeo euro").

Por último, señalar que aquellas empresas que acrediten la llevanza de sus libros de contabilidad en euros durante el período transitorio, podrán presentar sus declaraciones de Impuesto de Sociedades, Impuesto sobre el Valor Añadido y documento único aduanero, en euros.

2.2. Cuentas Anuales en euros.- En relación al momento en el que se pase a expresar las cuentas anuales en euros, las empresas tendrán también las dos opciones que hemos mencionado en el apartado anterior. Así, durante el período transitorio, las cuentas anuales -tanto individuales como consolidadas- se pueden expresar exclusivamente en pesetas o sólo en euros, siendo este cambio a euros irreversible. La normativa vigente en la actualidad (artículo 222 del Texto Refundido de la Ley de Sociedades Anónimas) permite que además de la formulación de las cuentas anuales en pesetas se puedan expresar también en ecus. Por lo tanto, para los ejercicios cerrados entre el 1 de enero de 1999 y el 1 de enero de 2002, se abre la posibilidad de expresar las cuentas anuales en pesetas y además en euros. Cuando la fecha de cierre sea posterior al 31 de diciembre del 2001, las cuentas anuales deben expresarse obligatoria y exclusivamente en euros.

El cambio de las cuentas anuales en pesetas a euros representa, únicamente, una redenominación de los importes contenidos en aquellas, aplicando para ello el tipo irrevocable de conversión. Esta conversión no dará lugar, por definición, a diferencia de cambio alguna; si bien, las posibles diferencias originadas por el redondeo se deberán recoger como ingresos o gastos financieros (cuentas 6690 "Gastos por diferencias derivadas del redondeo euro" y 7690 "Ingresos por diferencias derivadas del redondeo euro") en la cuenta de pérdidas y ganancias del ejercicio en que se generen. Igualmente, las posibles diferencias significativas, que por efecto del redondeo, se produzcan sobre la cifra de capital, se deberán imputar a reservas indisponibles (cuenta 119 "Diferencias por redenominación del Capital en euros"). En relación a esto último, una cuestión adicional es el tema de la redenominación en euros del nominal de las acciones que coticen en Bolsa, que tendrá lugar el primer día hábil de 1999 con independencia de que el capital social haya sido convertido a euros o no. Existen diversos métodos para ello (Partir de la conversión del capital social y dividir éste por el número de acciones aunque el resultado sea una cifra con dos decimales; partir de la conversión con redondeo del nominal de la acción; o, partir de la conversión del capital social y expresar las acciones como una parte alícuota del capital social sin valor nominal alguno) si bien, el Plan Nacional de Transición al Euro se ha decantado por el primero de los métodos citados o sistema up-bottom.

2.3. Las diferencias de cambio.- El 1 de enero de 1999 quedarán fijados de forma irrevocable los tipos de cambio de las monedas participantes en la UME y el euro. Este hecho implica que en aquellas empresas que tengan saldos en moneda extranjera de los países participantes se manifestarán las diferencias -positivas o negativas- por aplicación del tipo de cambio irrevocable de las monedas; las cuales se entenderán realizadas en 1998, debiéndose reconocer contablemente como tal al final de dicho año. Ello implica que, aplicando la norma de valoración número 14 del actual Plan General de Contabilidad (PGC), todas aquellas diferencias de cambio se registren en las cuentas de ingreso y gasto financiero correspondientes (cuentas 7680 "Diferencias positivas de cambio por la introducción del euro" y 6680 "Diferencias negativas de cambio por la introducción del euro").

Tal como establece la citada norma de valoración, en el caso de deudas en moneda extranjera destinadas inequívocamente a financiar, de forma específica, inmovilizado material en construcción; las diferencias de cambio asociadas a tales deudas pueden capitalizarse considerándose un elemento más del coste del inmovilizado material, siempre y cuando se cumplan las condiciones establecidas para ello en la norma.

Por lo tanto, respecto a esta cuestión sigue siendo aplicable el criterio general contenido en la norma de valoración número 14 del PGC; si bien cabe matizar dos aspectos:

En primer lugar, respecto a los grupos homogéneos de monedas que pueden determinarse a estos efectos, a partir de 31 de diciembre de 1998, uno de tales grupos será aquel que reúna únicamente las monedas convertibles oficialmente al euro. Pudiera ocurrir que con anterioridad a dicha fecha, se hubieran reunido en un mismo grupo homogéneo, monedas de estados participantes y monedas de estados no participantes en la UME, habiéndose "compensado" diferencias de cambio potenciales positivas de monedas no participantes en el euro (llevadas a resultados como ingresos financieros) con diferencias potenciales negativas de monedas participantes (llevadas a resultados como gastos financieros). En este caso, deberá rectificarse el tratamiento contable de dichas diferencias de cambio positivas no realizadas, mediante cargo en la cuenta de gasto financiero 668 "Diferencias negativas de cambio" y abono en la cuenta de pasivo 136 "Diferencias positivas en moneda extranjera".

Un segundo aspecto destacable, es el que se refiere a las diferencias producidas por contratos u operaciones de tipo de cambio de monedas de estados participantes, registradas hasta el 31 de diciembre de 1998. Si tales operaciones sirven para cubrir el riesgo de cambio de elementos patrimoniales, estas diferencias deberán asociarse a los activos y pasivos correspondientes e imputarse a resultados con el mismo criterio temporal que los ingresos o gastos procedentes de la operación principal cubierta. Si por el contrario, tales operaciones de tipo de cambio son de naturaleza especulativa, sus diferencias deberán imputarse a resultados con el criterio general citado inicialmente en este apartado.

2.4. Cuentas consolidadas.- La moneda única afecta a la conversión de las cuentas anuales de las filiales expresadas en monedas participantes, que se realiza a efectos de consolidación. Al desaparecer las posibles fluctuaciones de los tipos de cambio de las monedas participantes, la última conversión de dichas cuentas será la que se realice aplicando el tipo fijo de conversión al cierre de 1998. De acuerdo con la normativa de consolidación vigente en España -como en la mayoría de los países europeos- se pueden utilizar dos métodos de conversión (el de tipo de cierre y el

monetario-no monetario), siendo los efectos del euro diferentes según se aplique uno u otro.

Quando se aplique el método de tipo de cambio de cierre (se utilizan para la conversión los tipos de cambio vigentes a la fecha de cada balance de situación consolidado) las diferencias de conversión de las cuentas anuales expresadas en una de las monedas participantes hasta el 31 de diciembre de 1998 -fecha en que se recogerán por última vez dichas diferencias- se inscribirán como importes fijos en los fondos propios consolidados, lugar en el que permanecerán hasta que se liquide o se realice la inversión en la filial. En el momento en que se vendan las acciones de la sociedad extranjera que originó dichas diferencias, éstas se llevarán a los resultados consolidados.

Para las pocas empresas que aplican el método monetario-no monetario, las diferencias de conversión de las cuentas anuales expresadas en una de las monedas participantes hasta el 31 de diciembre de 1998, se llevarán a la cuenta de pérdidas y ganancias consolidada del ejercicio económico en el que se producen como ingresos o gastos de conversión.

En las cuentas anuales de la sociedad extranjera, al realizar su conversión al euro con el tipo de cambio fijo, se producirán diferencias entre el tipo de cambio aplicado y el cambio histórico; debiéndose modificar a efectos de su consolidación, las valoraciones de sus distintos activos y pasivos.

2.5. Costes asociados al paso al euro.- Para muchas empresas es previsible que los costes vinculados al paso a la moneda única (programas informáticos, formación del personal, máquinas expendedoras, etc.) sean significativos. Sin embargo, sería muy difícil aislar las inversiones derivadas de la adopción del euro de otros de naturaleza diferente (por ejemplo los costes informáticos asociados al cambio de milenio) o separar dichos costes de paso al euro de aquellos otros en los que incurre la empresa por el desarrollo normal de su actividad económica y para su adaptación al entorno. Es por esta razón, por lo que se ha decidido que los gastos producidos en las empresas por efecto de la introducción del euro deban ser imputados a los resultados del ejercicio en que se devenguen, reconociéndose en las cuentas de gastos que corresponda por su naturaleza. Ahora bien, si la cuantía de tales gastos fuese significativa, deberán recogerse como gastos extraordinarios (cuenta 6780 "Gastos producidos por la introducción del euro"). No obstante lo anterior, en determinados casos podrán aplicarse las actuales normas de valoración del PGC en los términos previstos en las mismas, en relación a: Ampliaciones, mejoras y renovación del inmovilizado; modificación de la vida útil de elementos de inmovilizado; provisiones para riesgos y gastos, etc.

2.6. Otros aspectos contables del euro.-

- Comparabilidad de la información contenida en las cuentas anuales: Para posibilitar la comparabilidad de las cifras en euros de un ejercicio con las de ejercicios anteriores en pesetas, es necesario convertir éstas últimas cifras a euros empleando el tipo fijo de conversión; de tal forma que las cuentas anuales expresadas en euros incorporen en el balance, la cuenta de pérdidas y ganancias y la memoria, las cifras de ejercicios precedentes en euros. Cuando una empresa pase a expresar sus cuentas anuales en euros, deberá añadir en la memoria información específica sobre la conversión de los importes de ejercicios precedentes y sobre el proceso de introducción del euro.

- Ejercicios no coincidentes con el año natural: Para las empresas cuyo ejercicio económico no coincida con el año natural deberán reflejar la introducción del euro en

las cuentas anuales correspondientes al ejercicio que incluya el 31 de diciembre de 1998 (período en que se hagan públicos los tipos fijos de conversión). Las cuentas anuales de ejercicios cerrados antes de 31 de diciembre de 1998 y formuladas posteriormente a dicha fecha, deberán incluir en la memoria información específica sobre la introducción del euro (tipo de cambio fijo, consecuencias sobre valoraciones de activos y pasivos, posibles diferencias de cambio).

3.- IMPLICACIONES DE LA ADOPCION DEL EURO EN LA CONTABILIDAD INTERNA PARA LA GESTION Y DIRECCION

La adopción de una moneda única en los países miembros de la Unión Europea (UE) se ha llevado a cabo con la finalidad de favorecer el desarrollo de un mercado único en la zona-Euro y, a su vez, ayudar a una mayor unidad política entre tales estados miembros. La consolidación de la UME proporcionará un entorno macroeconómico más estable (desaparece la incertidumbre cambiaria en esta zona, inflación controlada, tipos de interés bajos) para las empresas que además, se verán afectadas favorablemente por la implantación del euro, especialmente, en lo referido a dos aspectos: En primer lugar, por la disminución de los costes de transacción asociados a las relaciones comerciales en la UE, cuyo impacto positivo depender principalmente del grado de apertura al exterior; y en segundo lugar, por una mayor transparencia en los mercados -consecuencia de una disminución en la discriminación de precios entre los países- cuyo efecto beneficioso depender del potencial competitivo (capital tecnológico, capital humano, investigación y desarrollo, costes laborales unitarios, etc.) de las unidades económicas.

La competencia en el mercado se verá reforzada y, consecuentemente, será necesaria una mejora de las condiciones en que compiten las empresas, tanto a nivel de medidas de política económica como mediante adaptaciones internas de las empresas que favorezcan su posición competitiva en el nuevo entorno. En términos generales, tal adaptación interna requiere: Dar prioridad a la calidad total, flexibilidad en producción, desarrollo de nuevos productos, atención a la norma medioambiental y disponer de información adecuada para ser utilizada como arma estratégica por la dirección. Lo cual puede implicar mayores inversiones en: Sistemas de gestión de calidad total, incorporación de tecnologías más avanzadas, sistemas de producción JIT, investigación y desarrollo, sistemas de evaluación del impacto medioambiental y, nuevos o mejorados sistemas de información para la dirección.

Por lo tanto, uno de los retos planteados en las empresas que compitan en el mercado europeo será el que afecta a los sistemas de información para la gestión y dirección y, en particular, a los sistemas de contabilidad directiva en los que la información para la planificación y control de la actividad económica de la empresa -en cualquiera de los niveles de decisión- está articulada en un modelo contable.

Así, en el ámbito interno de la contabilidad de las empresas, si bien el impacto inmediato de la unificación monetaria será la necesidad de valorar algunos costes relacionados con el cambio (el coste de transición al euro, el ahorro de los costes de transacción en el interior de la UE), la repercusión más importante se originará en la medida en que crezcan y/o se modifiquen las exigencias de información por la adaptación de la empresa a los factores clave de la competencia en el entorno europeo y, si quiere incorporarse a programas comunitarios de política empresarial.

La modernización de los sistemas de contabilidad directiva y de gestión puede plantearse de distintas formas según cada caso empresarial, pero inevitablemente ha

de realizarse de acuerdo a los cambios que se experimenten en los ámbitos productivo, organizativo y estratégico. Tales cambios afectarán al diseño de los sistemas de contabilidad de gestión de las empresas españolas, que pueden requerir: Introducir indicadores de calidad o cambiar los existentes, incorporar indicadores del impacto medioambiental, rediseñar los métodos de cálculo de los costes de producción para ganar en grado de exactitud, incorporar nuevas unidades de asignación y control, potenciar los indicadores no financieros, incorporar o modificar los sistemas contables para la alta dirección (introducción de nuevas variables e indicadores, nueva estructura de los informes), etc.

Ahora bien, la modernización de los sistemas de contabilidad de gestión de las empresas dependerá no sólo de los requerimientos planteados en los términos que anteriormente hemos apuntado, sino también de la situación que actualmente presenten dichos sistemas. La contabilidad de gestión en la empresa española ha alcanzado por lo general mayores cotas de desarrollo que antaño, de forma paralela al cambio -fundamentalmente tecnológico- experimentado en la empresa española, en especial tras la entrada en la UE en 1986. Tomando en consideración las apreciaciones que hiciera Sáez Torrecilla (1994) sobre la situación de los sistemas de costes en las empresas privadas de nuestro país, creemos que se pueden establecer los cuatro grupos siguientes: (a) Las empresas pequeñas y algunas empresas medianas poco innovadoras, que operan en un mercado local no tienen, por lo general, un sistema formal de costes. (b) Las empresas medianas innovadoras, que operan en los mercados locales y extranjeros cuentan, por lo general, con un sistema formal de costes. Estas empresas suelen presentar menos resistencia a los cambios que las anteriores, por lo que creemos que algunas de ellas han adecuado su sistema de costes a los cambios que han implantado en la organización y otras es probable que afronten el proyecto en los próximos años. (c) Las empresas grandes de capital español tienen un sistema formal de costes. Su sistema contable de gestión suele incorporar técnicas y modelos clásicos de cálculo, análisis y control de costes. Es probable que este grupo de empresas haya incorporado nuevas técnicas y procedimientos en sus sistemas contables de gestión en los últimos años o que se esté pensando en llevarlo a cabo, no sin dificultades de cultura y aprendizaje en la organización. (d) Las empresas grandes de capital extranjero o controladas por multinacionales suelen tener un sistema contable de gestión impuesto por el del país de origen. Es probable que tal sistema recoja los modelos contables y técnicas de gestión aparecidos en la presente década.

En definitiva, por lo que se refiere al sistema contable de gestión el reto planteado a las empresas españolas puede ser un proyecto nuevo o antiguo, pero reforzado por la incorporación en la UME; variando en intensidad y en forma según cual sea su situación actual. En todo caso, cabe plantearse si ambos retos -Adaptación a la moneda única y contabilidad de gestión- pueden planificarse de forma separada o conjunta. En nuestra opinión, parece conveniente que en algunos casos empresariales el proyecto de contabilidad de gestión se afronte de forma conjunta con el desarrollo de la estrategia empresarial ante la unificación monetaria, porque no se trata de problemas radicalmente distintos, existen algunos aspectos comunes que pueden justificar su planificación e implantación en paralelo, de tal modo que se aprovechen las oportunidades que puedan presentarse en forma de obtención de ciertas economías de escala y de una mayor coordinación.

En conclusión, la diferente situación de la contabilidad de gestión en las empresas españolas y la distinta forma en que éstas pueden gestionar su adaptación a

las condiciones de la UME, sugiere tres tipos de retos a nivel de contabilidad de gestión, agrupados como sigue:

a) Las grandes empresas multinacionales o de capital mayoritariamente extranjero, fuertemente exportadoras, pueden convenir en realizar un cambio único y completo al euro en enero de 1999. Estas empresas suelen contar con un sistema contable de gestión avanzado y con la cultura organizativa necesaria para un mayor desarrollo del mismo. Por lo tanto, la oportunidad que se presenta a estas empresas es la de remodelar el sistema contable de gestión en paralelo con las nuevas estrategias definidas para adaptarse al entorno europeo, de tal forma que la contabilidad de gestión adopte un papel activo a nivel estratégico (aplicaciones que identifiquen acciones estratégicas concretas que se puedan utilizar en el logro de ventajas competitivas sostenidas) y logre un mayor grado de integración.

b) El grupo de las grandes empresas de capital nacional y algunas empresas medianas de carácter innovador, suelen tener intereses comerciales y de inversión y financiación en el extranjero, que hacen pensar en que adopten un cambio parcial al euro durante el período de transición. Algunas empresas de este segundo grupo pueden tener actualmente una situación de su contabilidad de gestión similar a la descrita para el grupo anterior; pero en otras el sistema contable de gestión no se halla tan desarrollado y las dificultades de cultura organizativa han hecho que se retrase la modernización del mismo, aún cuando se hubiera declarado insuficiente. La oportunidad que se plantea en estas últimas es la de cambiar sus sistemas de contabilidad de gestión, adoptando nuevos enfoques que ofrezcan una mayor potencialidad a nivel estratégico. En estos casos, la planificación e implantación del nuevo sistema contable de gestión sería inmediato uno tras otro de forma que el nuevo sistema de contabilidad de gestión se alinee con la estrategia de adaptación al entorno europeo y, se aproveche esta última para crear condiciones más favorables para la implantación del primero. En este caso, la contabilidad de gestión tendrá un papel pasivo pero propiciar el paso a un papel más activo a nivel estratégico, en tanto ayude a la creación de la cultura organizativa necesaria para ello.

c) El grupo de la PYME poco innovadora, que operan preferentemente en el mercado nacional, poco proclives a adoptar cambios y que cuentan con recursos financieros, técnicos y humanos más limitados; es probable que decidan esperar hasta el final del período de transición para acometer entonces un cambio único y completo al euro. Este grupo no suele contar con una contabilidad de gestión formalizada, por lo que la oportunidad que se presenta es la de desarrollar un sistema estructurado y coherente de información contable para la gestión que integre los distintos cálculos y análisis básicos asociados a sus operaciones y procesos de negocio. En estos casos es probable que se implanten y adapten programas informáticos estándar de contabilidad de gestión que incluyen las aplicaciones básicas. De todas formas, es conveniente que se cree la estructura básica de un sistema contable de gestión lo suficientemente flexible para poder responder a los futuros requisitos de información que se pueden plantear ante incrementos de la competencia en los mercados en los que opera la empresa.

NOTAS

1 El Reglamento del Consejo, basado en el apartado 4 del artículo 109 L del Tratado CE y aprobado el 12 de diciembre de 1996 por el Consejo Europeo de Dublín, se refiere al fundamento jurídico base para la adopción de medidas que faciliten la rápida introducción del euro y, establece las disposiciones de legislación monetaria que habrán de aplicar los Estados miembros participantes. Las excepciones expuestas al principio de "no obligación - no prohibición" aparecen expuestas en los apartados 3 y 4 del artículo 8 de dicho Reglamento.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CECA-CE-CEE (1995): Libro verde. Sobre las modalidades de transición a la moneda única.
- COMISION DE LA COMUNIDAD EUROPEA (1996): "La EMU y la moneda única: Enfoque posible a adoptar por las empresas ante el cambio". Informes de la Comisión.
- COMISION EUROPEA. Dirección General XV, Mercado Interior y servicios Financieros (1997): "Aspectos contables de la introducción del euro". Informes de la Comisión.
- CONSEJO EUROPEO (1995): Consejo Europeo de Madrid. Conclusiones de la presidencia.
- INSTITUTO MONETARIO EUROPEO (1995): El proceso de cambio a la moneda única.
- INSTITUTO DE CONTABILIDAD Y AUDITORIA DE CUENTAS (ICAC) (1998): "Conclusiones del Grupo de Trabajo creado para la elaboración de un informe sobre aspectos contables de la introducción del euro". Boletín oficial del ICAC núm. 32.
- SAEZ TORRECILLA, A. (1994): "Los sistemas de costes convencionales y el método ABC: Análisis comparativo". I Jornada de Trabajo sobre Contabilidad de Costes y de Gestión (ASEPUC). Barcelona.